



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

Programa de Sostenibilidad Ambiental

CIUDAD 21



AYUNTAMIENTO
ALCALÁ LA REAL

ma
a Medio Ambiente

Gabinete de Diseño y Comunicación Visual del Ayto. de Alcalá la Real

Revalorización de los residuos: **RESTOS DE PODA**



Revalorización de los residuos: Restos de Poda

Con el avance de los procesos de triturado y astillado, los restos de poda han pasado de ser un residuo de nuestra agricultura y jardinería a ser un producto con importantes alternativas de uso, pudiendo ser utilizado como cubierta vegetal, como producto para la elaboración de compost o mantillo y/o como recurso energético para calderas o centrales de biomasa.

Con estos objetivos y motivados por continuar avanzando hacia un modelo de desarrollo económico estable y sostenible, desde el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá la Real y en colaboración con el Programa de Sostenibilidad Urbana CIUDAD 21 de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, se ha iniciado un proyecto consistente en dotar a nuestra empresa municipal de jardinería, Jardines y Medio Ambiente E.M.S.A., del equipo necesario para triturar de forma efectiva los restos de poda procedentes de los espacios verdes de Alcalá la Real para su posterior utilización en cada uno de los siguientes procesos de revalorización.

Restos de poda como cubierta vegetal



La utilización del triturado de los restos de poda como cubierta vegetal en la agricultura o jardinería supone un importante número de ventajas:

1. Reduce la pérdida de agua del suelo por evaporación,
2. Aporta nutrientes a medida que se descompone,
3. Mejora la estructura del suelo,
4. No es necesario labrar porque el suelo está cubierto,
5. Impide la proliferación de malas hierbas.

Restos de poda para la producción de Compost

El compost o mantillo se usa en agricultura y jardinería para mejora de la estructura y composición del suelo.

El compost, es obtenido de manera natural por descomposición aeróbica (con oxígeno) de residuos orgánicos como restos vegetales y animales por medio de la reproducción masiva de bacterias aerobias termófilas que están presentes en forma natural en cualquier lugar.

La forma más elemental de elaborar compost es hacer un montón en un rincón del jardín, usar un cajón de listones de madera o adquirir compostador prefabricado.

Nuestro montón de restos de poda deberá estar directamente sobre la tierra y en la sombra mejor que en el sol, ya que si no, tendría que regarse con frecuencia para mantener la humedad.

Para aumentar la calidad del compost se le pueden añadir una serie de restos vegetales y animales, con lo que estaremos reutilizando la práctica totalidad de los residuos que generamos en un hogar: hojas, césped, hortalizas, paja, malas hierbas, cenizas, posos del café o de té, infusiones (con papel incluido), cáscara de huevo, frutas, verduras y hortalizas, periódicos no impresos en color, yogures caducados, tapones de corcho, papel de cocina, aceite de aliñar, pelos, etc.

Que no debemos añadir a nuestro compost: carne, huesos y pescado (produce malos olores), gran cantidad de vegetales podridos (produce malos olores y putrefacción), excrementos de animales domésticos y de personas (presencia de patógenos), ceniza y serrín de madera tratada o aglomerados, colas y barnices y por supuesto cualquier material que no sea orgánico y biodegradable: plásticos, vidrio, etc..



Restos de poda como recurso energético



El uso energético de los restos de poda está en pleno auge. Su uso principal es el térmico, una vez triturada, este material se transforma en pellets, pudiendo alimentar chimeneas, calderas y estufas, con rendimientos del orden del 90%.

Desde una perspectiva global de nuestros recursos energéticos, interesa desplazar poco a poco, los usos térmicos de la electricidad por fuentes térmicas renovables. (Por cada caloría térmica que aporta la electricidad se han requerido alrededor de 4 para su generación y transporte).

Del mismo modo, los restos de poda del olivar, una vez procesados, pueden utilizarse para generación eléctrica en centrales térmicas (con rendimientos típicos inferiores al 30% de la energía primaria contenida en la biomasa) y más recientemente se está consiguiendo producir etanol a partir de esta biomasa, lo que sin duda representaría el aprovechamiento más interesante.

La Agencia Andaluza de la Energía estima que el potencial de la poda del olivar representa el 16% de la biomasa aprovechable en Andalucía o el 60% del consumo total de energía de Jaén. Además, con los 2.500 kilos de residuos de poda del olivar por hectárea, se podrían producir 1.770 millones de litros de etanol al año, un 15% del consumo total anual de gasolina en España, con un posible valor de mercado de unos 2.000 millones de euros.